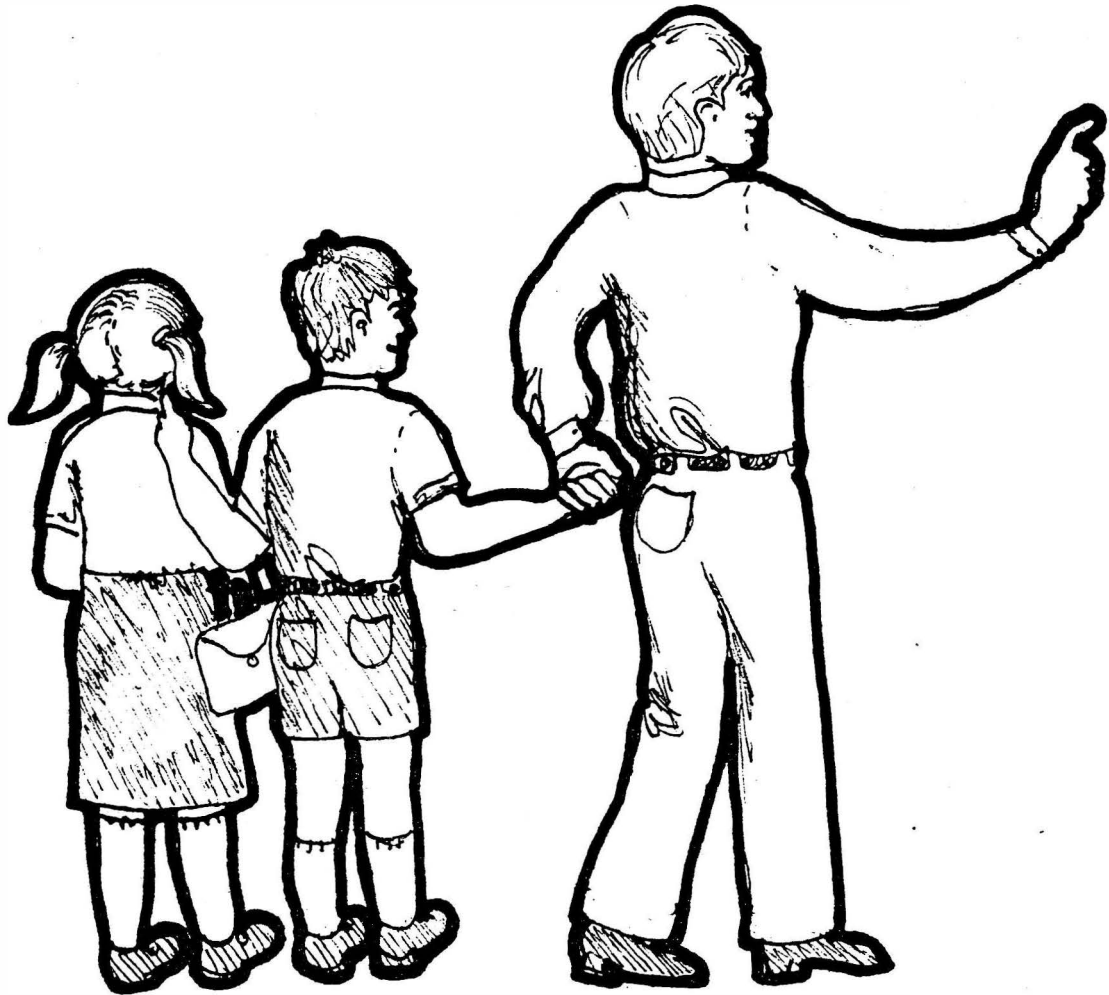


¿Qué es PIEDAD?



EXPOSITOR: JOAQUÍN E. GARCÍA



SIEELA

¿QUE ES PIEDAD?

¿QUE ES PIEDAD? 15

Por Joaquín Edgardo García

Simple y sencillamente PIEDAD es el ministerio que estamos ejerciendo a través de las **E**scuelas **C**ristianas; en tal sentido fácil es para los que asistimos a este Tercer - SIEELA comprender lo que esto significa, ya que todos los presentes o nos encontramos directamente involucrados en dicho ministerio o hemos escuchado algo acerca de él.

Ahora bien, dado que disponemos del tiempo necesario, considero que es muy conveniente y oportuno que profundicemos un poco más sobre lo que es o significa PIEDAD. Trataremos de arribar a nuestras propias conclusiones, en primer lugar analizando el significado del vocablo PIEDAD etimológica y bíblicamente, estableciendo a la vez la correspondiente relación con nuestro ministerio; en segundo lugar pasaremos a considerar lo que es el ministerio en sí, comenzando por lo más elemental como es lo de conocer el significado de las siglas que integran su nombre, dando luego una interpretación filosófica y finalizando con una explicación de lo que es como ente organizado.

Etimológicamente la palabra viene del latín "pietas" que significa amor filial o misericordia, esta última representa a la vez aquella virtud que nos hace tener compasión de los males ajenos; precisamente el ministerio de las **E**scuelas **C**ristianas es un ministerio de compasión y es por ello que nos encontramos trabajando al lado de la gente más pobre, dándoles "buenas nuevas" y diciéndoles que Jesús les ama, que él no ha apartado su vista de ellos y quiere ayudarles; que Dios es dueño de todos los recursos del universo y está en la capacidad y en la disposición de suplirles todo lo que les hace falta conforme

a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús (Filipenses 4:19). Nos encontramos en medio de ellos para mostrarles el amor de Jesucristo y para ofrecerles un mensaje de vida, esperanza y libertad.

Bíblicamente, PIEDAD es, ni más ni menos que el fruto de una adecuada relación con el Señor. Es la prueba fehaciente de la existencia de una fe genuina en el cristiano.

De hecho, un legítimo cristiano no puede permanecer indiferente a la necesidad y al sufrimiento de sus semejantes. Si estamos en Cristo, nuestro amor tiene que ir más allá del concepto y aun del sentimiento, inevitablemente debe traducirse en obras, de esta manera nuestra fe será viva y eficaz. La fe que profeso ha transformado de tal modo mi vida y mi conducta que ahora siento en todo mi ser la necesidad irresistible de hacer algo por los que sufren y mayormente cuando se trata de criaturas inocentes. Estuve hace poco presenciando el reparto de alimentos en uno de nuestros colegios en El Salvador, y se me estremeció tremendamente el corazón cuando uno de los niños que recién había cenado se acercó a la directora rogándole que le diera más alimentos para llevarle algo de comer a su mamá. Escenas como éstas son comunes en las llamadas "zonas marginales" y nos muestran la extrema necesidad que allí se sufre. La comunidad específica a la cual pertenece este niño, se formó hace aproximadamente cinco años con parte de la gente que huyó de las zonas conflictivas en mi país, la mayoría de ellos perdieron tierras, cosechas, viviendas, ganado y aun miembros de su familia, y de la noche a la mañana se convirtieron en "desplazados" y pobladores de un campamento que hoy es una "zona marginal" más en la capital.

Como cristianos nos encontramos ayudando a esa gente que

no tiene quién por ellos, entregándoles en forma palpable nuestro amor en el nombre de Jesucristo.

Pasemos ahora a considerar lo que es el ministerio en sí. Las siglas que integran su nombre significan respectivamente lo siguiente:

La "P" programa, lo cual nos permite reflexionar que la asistencia que se presta es de carácter permanente y sistemático, orientada a sectores perfectamente localizados de la comunidad y por supuesto para alcanzar con ellos fines específicos como es el de ayudarles a que desarrollen actitudes y conductas cristianas en sus vidas, que adquieran una formación que les permita en el futuro ganarse la vida en forma digna y honesta como verdaderos hijos de Dios. No se trata pues de una asistencia ocasional sino de un programa consistente que nos conduce progresivamente a fines establecidos con antelación.

La "I" significa "integral" y nos define la naturaleza del programa, en el entendido de que se trata de un esfuerzo ministerial que pretende impactar a la persona en su totalidad, reconociendo que la necesidad fundamental de la humanidad es Jesucristo y que en tal sentido es vital y prioritario que conduzcamos a los estudiantes a un conocimiento real de su persona, día tras día a través de nuestro ministerio. Es integral porque nos interesa la restauración del hombre en todo su ser, esto es una restauración del espíritu, una restauración del alma y una restauración del cuerpo.

La "E" significa "educación" y define el vehículo a través del cual el ministerio es posible, en este sentido debemos entender que la actividad educativa no constituye nuestra última y única finalidad, sino el medio por el cual hemos

de proporcionar vida y esperanza a los niños. Indiscutiblemente como docentes aceptamos el valor intrínseco de la educación, pero como cristianos reconocemos que lo más valioso para estos niños no es la educación sino Jesucristo como dueño y Señor de sus vidas.

Las últimas tres siglas DAD, significan "De las Asambleas de Dios" y definen la identidad del programa, identificándolo como perteneciente a las Asambleas de Dios; y dada la trayectoria, la integridad y la finalidad de la Denominación, ésto es de mucha importancia principalmente por la existencia actual de tantos "ministerios" de dudosa procedencia y de fines y compromisos perversos.

Veamos ahora lo que significa PIEDAD desde el punto de vista filosófico. Para ésto, me es necesario recordarles que el ministerio está dirigido a personas, entre las cuales se pueden distinguir los siguientes grupos: los niños y jóvenes que reciben los beneficios, el personal docente y administrativo que ejerce directamente el ministerio, los que patrocinan o financian los beneficios y los misioneros y líderes de nuestras iglesias locales. Indiscutiblemente para cada uno de estos grupos de personas PIEDAD tiene un significado diferente y es lo que a continuación trataremos de explicar.

Para los niños y jóvenes, PIEDAD es la revelación palpable del amor de Dios hacia ellos pues han comprendido que los beneficios que reciben, tanto espirituales como materiales, proceden únicamente de él. PIEDAD es la alternativa que Dios ha puesto a su disposición para conducirles a Jesucristo y para ayudarles a salir de las condiciones de pobreza, pecado y enfermedad que hoy rodean sus vidas. PIEDAD es una respuesta concreta a sus necesidades de hoy y una esperanza para el futuro, que se fundamenta en Jesu-

cristo y en la formación que en la actualidad reciben.

Para el personal docente y administrativo que ejerce directamente el ministerio, PIEDAD es la oportunidad que Dios le concede para que pueda cumplir con el mandato contenido en la Gran Comisión de proclamar el mensaje del evangelio; es la oportunidad que tiene para anunciar que el Reino de Dios ya está presente, que ha invadido este siglo malo para liberar del poder del pecado, de la servidumbre a Satanás y de su esclavitud y temor a la muerte; es la oportunidad que tiene de contribuir para que los poderes del siglo venidero penetren en esta era mala gobernada por Satanás. Es una oportunidad que tienen para cambiar la sociedad incorporando en ésta, vidas que han sido transformadas por el poder del Espíritu Santo. Las personalidades que hoy modelan posiblemente ocupen el día de mañana posiciones prominentes desde las cuales puedan ejercer influencia para la conformación de una sociedad más justa, donde haya igualdad y respeto mutuo. Para ellos PIEDAD es también el privilegio que Dios les otorga de servir a otros en su nombre, es un privilegio por cuanto fueron escogidos entre millones de personas para realizar esta obra. Como seguidores de Jesucristo, saben que el cargo o la posición que Dios les ha dado no es para que se enseñoreen y exijan servidumbre de los demás sino para servir. Jesús les dijo a sus discípulos que ellos tenían que ser diferentes a los gobernantes y líderes del mundo que se enseñorean mandando y ordenando a los demás. El les dijo: "Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera ser grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo" (Mateo 20:26-27). Saben además que servir a los perdidos y a los necesitados es una forma efectiva de comunicar el evangelio al mundo de hoy.

Para los que patrocinan y financian los beneficios, PIEDAD es una oportunidad para compartir con los necesitados lo que Dios les da y demostrar así su lealtad al pacto. Deuteronomio 15:11 dice: "Porque no faltarán menesterosos en medio de la tierra; por eso yo te mando diciendo: abrirás tu mano a tu hermano, al pobre y al menesteroso en tu tierra". Con sus aportes económicos contribuyen no solamente a la satisfacción de las necesidades actuales de los niños sino también a la transformación de sus vidas dándoles así una esperanza para un mejor futuro.

Finalmente para los misioneros y líderes de las iglesias locales, PIEDAD es una estrategia ideal para discipular a las naciones a través de los niños y sus familias. Téngase presente que nuestras escuelas y colegios siempre operan vinculadas a una iglesia de las Asambleas de Dios; en tal sentido, si asumimos con seriedad la responsabilidad que nos corresponde, la escuela constituye un campo propicio para anunciar el evangelio del reino de Dios.

Ya hemos mencionado que la acción evangelística en los centros educativos se cumple no solamente con los niños a través de las clases de Biblia, los devocionales, los dramas y concursos bíblicos y otras tantas formas, sino también con los padres de familia cada vez que celebran días especiales, semanas de la familia, actos de apertura de clases, clausuras de labores, graduaciones, etc. y en general cada vez que la oportunidad se haga presente.

Dios ha depositado en nosotros la responsabilidad de cumplir con su propósito divino de redención y es necesario hacerlo entre tanto el día dura. Para los misioneros y para la iglesia no hay nada más importante que la predicación del evangelio del reino y la escuela, repito, constituye un campo adecuado para cumplir con tan delicada misión.

Como ente organizado, PIEDAD es una dependencia del Departamento de Misiones Foráneas de las Asambleas de Dios en América Latina, que persigue disciplinar a las naciones a través de escuelas y colegios cristianos, en este sentido, para los interesados, es una fuente que puede proporcionarles los siguientes beneficios:

- 1- Orientación sobre cómo crear y legalizar escuelas cristianas.
- 2- Asesoría para organizar dichas escuelas con la determinación de áreas y funciones específicas que deben atenderse.
- 3- Estrategias y criterios para seleccionar adecuadamente el personal docente y administrativo que ha de contratarse.
- 4- Sugerencias y criterios para organizar la Junta Directiva que tendrá bajo su responsabilidad el gobierno de la escuela.
- 5- Modelos de estatutos, reglamentos y convenios, que suelen utilizarse como instrumentos que delimitan las responsabilidades y funciones y que regulan las relaciones entre los miembros de la organización.
- 6- Modelos de organización.
- 7- Criterios técnicos para la selección de los niños que habrán de recibir los beneficios del programa.
- 8- Asesoría para la organización e implantación de los programas de salud, alimentación y uniformes.

- 9- Asesoramiento para la organización de un sistema contable sencillo, y modelos de libros, formularios y papelería a utilizar.
- 10- Modelos de libros y registros que se consideran indispensables para el buen funcionamiento de la escuela.
- 11- Orientación sobre la filosofía de las escuelas cristianas.
- 12- Capacitación para el manejo administrativo del programa de becas bajo el sistema de patrocinadores.
- 13- Asesoramiento para la organización de los programas de atención espiritual y educación cristiana. *para niños*

Los beneficios hasta aquí descritos conforman lo que podríamos llamar la primera fase en el desarrollo de PIEDAD. y como ustedes ya lo habrán observado, prácticamente constituye el material que en los seminarios hasta hoy celebrados hemos compartido con ustedes.

Ahora nos encontramos trabajando en la elaboración de textos guías para la educación cristiana, y si conseguimos el financiamiento necesario, este esfuerzo podría conducir a PIEDAD a una segunda fase, con lo cual estaríamos en la capacidad de proporcionar textos para el alumno y para el maestro, como esos ejemplares que hoy se les han entregado, y que estamos seguros facilitarán la labor de los maestros de Educación Cristiana. Simultáneamente, PIEDAD ha entrado ya en la tercera fase de desarrollo como es el de otorgar subsidios para el financiamiento de becas y cubrir otras necesidades.